

Los itinerarios epifánicos de Soledad Puértolas

Francisca GONZÁLEZ ARIAS

Boston University,
The University of Massachusetts, Lowell, EEUU.

Résumé: Cet essai étudie en détail la nouvelle "Camino de Houmt Souk" comme exemple représentatif de deux fils thématiques qui traversent la prose narrative de Soledad Puértolas : l'énigme et l'épiphanie, qui sont liés à d'autres thèmes communs de l'auteur tels que la construction identitaire, la recherche d'autonomie de la part des femmes, l'autre et le hasard. Il montrera aussi comment Puértolas traduit dans le récit ses objectifs et ses préoccupations en tant que créatrice.

Mots-clés : énigme, Épiphanie, l'autre, voyage, connaissance de soi

Resumen: En este ensayo se estudia en detalle el cuento "Camino de Houmt Souk" como ejemplo representativo de dos hilos temáticos que recorren la narrativa de Soledad Puértolas: enigma y epifanía, los cuales están ligados a otros temas habituales de la autora como la construcción de la identidad, la búsqueda de la autonomía por parte de la mujer, el otro y el azar. Asimismo se mostrará cómo Puértolas vierte en el relato sus objetivos y sus preocupaciones como creadora.

Palabras clave: enigma, epifanía, el otro, viajes, auto-conocimiento

Pour citer cet article/ Para citar este artículo :

GONZÁLEZ ARIAS, Francisca, «Los itineraries epifánicos de Soledad Puértolas », in DI BENEDETTO, Christine, ROMON, Eugénie (ed.), *Narraplus*, N°1 - *Soledad Puértolas*, mis en ligne sur narrativaplus.org (NEC+), Avril 2018. <http://narrativaplus.org/Narraplus1/Los-itinerarios-epifanicos-de-Soledad-Puertolas-GONZALEZ-ARIAS.pdf>

Enigma y epifanía son dos hilos temáticos, a menudo ligados a viajes, que se repiten a lo largo de la narrativa de Soledad Puértolas. Con frecuencia las travesías de sus protagonistas culminan en momentos epifánicos, sean viajes muy cortos como el de Pauline, que se atreve a salir de su barrio para rescatar a una joven en otra parte de la ciudad (*Burdeos*), el más largo de Aurora a la India (*Queda la noche*), o el frenético periplo europeo de Lilly (*Burdeos*). El viaje representa el recorrido interior y encarna asimismo el distanciamiento que todo artista necesita para poder observar y crear. En el cuento «Camino de Houmt Souk», las rutas tunecinas de la protagonista le conducen al enigma, lo que le desvela un nuevo giro en su vida. El objetivo de este ensayo es mostrar cómo este relato conjuga enigma y epifanía, a la vez que ahonda en los planteamientos artísticos de la autora.

Cabe destacar que el hilo del enigma en la ficción de Puértolas es realzado por la concisión narrativa. Randolph Pope señaló la «corriente minimalista¹» que caracteriza la narrativa de la autora, advirtiendo que esta economía es necesaria para que lo narrado adquiriera «intensidad y verosimilitud²». A pesar de haber dejado atrás «la oración escasamente adjetivada³», Puértolas sigue mostrando una inclinación hacia la narrativa corta. Tal afición le ha llevado, autora hasta el momento de seis colecciones de cuentos, a crear "híbridos", como explicó en una entrevista con Luis Prádanos⁴ a la que me referiré a lo largo de este ensayo. Novelas como *Burdeos* (1986) o *Historia de un abrigo* (2005) están compuestas de episodios vinculados entre sí por personajes que reaparecen, evocadores de ambas la fragmentación y la interconexión de la vida contemporánea. Según me reveló la propia autora hace años respecto a *Burdeos*, la primera versión de la novela fue mucho más larga. Decidió despojarla de contexto detallado para hacerla más enigmática, sugerir más que explicar: «la elaboración exhaustiva mata⁵».

¹ POPE, Randolph, «Misterios y epifanías en la narrativa de Soledad Puértolas», en Alfonso de Toro y Dieter Ingenschay (eds.), *La novela española actual: Autores y tendencias*, Kessel, Reichenberger, 1995, p. 271.

² *Id.*

³ *Id.*

⁴ PRÁDANOS-GARCÍA, Luis, «Entrevista con Soledad Puértolas llevada a cabo en Madrid el 18 de abril de 2005» en *Los silencios fenomenológicos en Soledad Puértolas*, tesis inédita de Master of Arts, Texas Tech University, 2006, p. 109.

⁵ *Ibid.* p. 110.

Según Pope, en *Burdeos* «[...] todo es soslayo, delicadeza, ligera alusión⁶». Le corresponde al lector, como al detective, objeto de fascinación para Puértolas, desenredar las pistas para que tengan sentido. Lo enigmático de la forma resalta el contenido.

«Yo creo que el misterio tiene que existir», afirmó Puértolas en la entrevista antes citada⁷. El puente entre enigma y epifanía es el otro. Por medio del otro se introduce el enigma. Y a continuación, la interacción con el otro desencadena la epifanía – el auto-conocimiento. Puértolas describe los pasos en esta interacción en el ensayo «El cofre del tesoro». Nuestra ansiedad frente al otro nace del temor de ser anulados: «estamos disueltos, confundidos en la vida de los otros⁸», temor que nos incita a crear y a cuidar nuestros propios secretos: «nuestras fantasías, todo lo que se convierte en misterio para los otros⁹». Puértolas añade que «lo complementario esencial» es el otro porque para una persona la noción del otro «tiene que aparecer en su mente para tener conciencia de sí misma¹⁰».

El necesario diálogo con el otro parte de nuestro talento de observadores, a la vez que lo desarrolla. En su relato autobiográfico «El origen del deseo», la autora sitúa el nacimiento de su afán por crear mundos de ficción en la curiosidad que sentía cuando niña ante los vecinos de la abuela, a los que nunca logró espiar:

Aquellos hombres altos y vestidos de oscuro que yo no había llegado a ver jamás, habían encarnado para mí, ...el misterio de la vida. Y cuantas veces los busqué inútilmente sentía vibrar la vida en mi interior¹¹.

Recrearía la emoción de ese hallazgo en su narrativa. En *La vida oculta* elaboró: «Si las vidas de los demás no me hubieran parecido extrañas, nunca se me habría ocurrido escribir¹²». La vida es inescrutable y se

⁶ POPE, Randolph, *op. cit.*, p. 278.

⁷ PRÁDANOS, Luis, *op. cit.*, p. 114.

⁸ PUÉRTOLAS, Soledad, *Nostalgia de los demás*, Valladolid, Ediciones de la Universidad de Valladolid, 2014, p. 171.

⁹ *Id.*

¹⁰ *Ibid.* p. 174.

¹¹ PUÉRTOLAS, Soledad, *Una enfermedad moral* (1982), Barcelona, Anagrama, 1988, p. 126.

¹² PUÉRTOLAS, Soledad, *La vida oculta*, Barcelona, Anagrama, 1993, p. 22.

escapa a nuestro dominio. El otro es un misterio, pero también un necesario complemento en la construcción de nuestra identidad. Y se encuentra en el mismo centro de la vocación creadora de Puértolas.

«Camino de Houmt Souk» (2000) une enigma y viaje epifánico además de otros temas habituales en la narrativa de la autora: el camino de la mujer hacia la autonomía, el papel que desempeña el azar en ese proceso y el paisaje como marco de los momentos de auto-descubrimiento, junto con una síntesis de su poética.

El relato presenta a un personaje familiar en el panorama narrativo de Puértolas: una mujer pasiva que despierta a un mayor auto-conocimiento para después afirmarse de forma más decidida. La narradora acepta la invitación de un antiguo amante de viajar con él a la Isla de Jerba para pasar la Nochevieja: «Me dijo que había pensado en mí porque sabía lo mucho que me gustaba nadar pero también jugaba al tenis y finalmente, dijo, yo sabía algo de francés¹³».

Aun antes de convertirse en un artista exitoso, Ernesto solía quejarse y despotricar, ajeno a su compañera salvo para recibir de ella consuelo y admiración. Recuerda al narrador de «La indiferencia de Eva», decepcionado y molesto de que la periodista no le devuelva su agrandada visión de sí. O a Gabriel en «El cuarto secreto» relato que se puede considerar una versión narrativa de «El cofre del tesoro», y quien menosprecia la capacidad de su pareja de comprender sus reflexiones filosóficas. Los hombres narcisistas abundan en los cuentos de Puértolas, reflejando una situación donde a pesar de los cambios efectuados en la sociedad española, como observó Joanne Lucena en su estudio de *Historia de un abrigo*, «the female gender is still culturally expected to tend to their male counterparts¹⁴».

Pero las reflexiones de la narradora sugieren que es consciente de sus fallos. Cuando el primer día en el hotel emplea todas sus artimañas para obtener un cuarto con vistas al mar, observa con remordimiento:

¹³ PUÉRTOLAS, Soledad, *Adiós a las novias*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 172.

¹⁴ «Existe aun la suposición cultural de que el género femenino debe ocuparse de sus semejantes masculinos.». LUCENA, Joanne, «*Historia de un abrigo: Women's Search for an Anchor in the Modern World*», en Kyra Kietrys y Montserrat Linares (eds.), *Women in the Spanish Novel Today: Essays on the Reflection of Self in the Works of Three Generations*, Jefferson, North Carolina; London, McFarland and Company, Inc., 2009, p. 46.

«Ojalá fuera capaz de luchar por otras cosas de la vida con la misma fuerza con que luché por esa habitación¹⁵». Su desazón es la señal de que está dispuesta a un cambio y que se le avecina una nueva etapa.

A medida que pasan los días en Jerba, el humor de Ernesto se vuelve más sombrío y la narradora, enfrentada a su creciente hostilidad, se alegra de que la relación esté llegando a su fin sin ningún esfuerzo de su parte, incapaz de armarse de valor para declarar la ruptura definitiva. Pero a pesar de su pasividad hay indicios de que se acerca un cambio. Como ha observado Puértolas, muchos de sus personajes «están buscando algo que no encuentran, tienen como una insatisfacción¹⁶». La narradora, esté o no consciente de ello, va en busca de algo, lo que explica su aceptación de la tibia invitación de Ernesto. La narradora razonaba que estaría sola – «Ir con él es un poco como ir sola¹⁷», y en un entorno exótico – «el desierto era un viejo sueño mío¹⁸». En la narrativa de Puértolas el viaje provoca, a la vez que va en paralelo con, el viaje interior.

Claramente, la narradora ya está en posesión de una dosis de autoconocimiento. Es una observadora perspicaz y sensible, capaz de destilar el significado de lo que ve, como cuando después de un largo paseo en coche hallan el oasis y se recrea en la contemplación de «ese inmenso conjunto de palmeras que impresiona porque evoca el recuerdo de algo perdido, el principio del mundo o de la fe, tus propios sueños o los sueños de la humanidad¹⁹».

Aun antes de comenzar el viaje, sentía empatía por los habitantes, anhelando la oportunidad de aprender más sobre la sociedad tunecina. Su curiosidad sobre las mujeres árabes en particular se agudiza durante una cena con invitados del país. Observa que la mujer mayor no pronuncia ni una palabra, y sospecha que a pesar de su elegante atuendo moderno, las vidas de las jóvenes están constreñidas: «¿Qué destino les esperaba? Sus ojos oscuros, ribeteados de negro, su

¹⁵ PUÉRTOLAS, Soledad, *Historia de un abrigo*, Barcelona, Anagrama, 2005, p. 180.

¹⁶ PRÁDANOS, Luis, *op.cit.*, p. 108.

¹⁷ PUÉRTOLAS, Soledad, *Adiós a las novias*, *op. cit.*, p. 173.

¹⁸ *Id.*

¹⁹ *Ibid.*, p. 181.

abundante pelo, con reflejos cobrizos, delataban vitalidad y, a la vez, algo de miedo²⁰».

La curiosidad de la narradora por los oriundos contrasta con su actitud hacia los occidentales. En sus ojos, los últimos visten todos de la misma manera, en chándales de color pastel, y es repelida por los voraces y ruidosos turistas alemanes. En su primera visita sola a Houmt Souk prefiere pensar que no es una turista como los alemanes y americanos que la rodean, no está tan alejada de los lugareños: «Cerca estaba la fortaleza española y no tan lejos la costa española²¹». Que se sienta en un espacio en medio es indicio de que aun no ha encontrado su lugar, pero que su búsqueda ha comenzado.

Su gusto por el paisaje es sugestivo de su apertura hacia el otro. Las descripciones del efecto de la luz solar en las casas y las dunas aparecen a lo largo del relato. La luz anuncia la iluminación interior y la transformación. El desierto es el escenario del cual surgirá el otro. La felicidad que le provoca el entorno la une al otro: una misteriosa muchacha con una risa irreprimible que aparece de la nada y se sube a su coche. Es como si el otro, hacia quien la narradora ya se sentía atraída, hubiera respondido a su llamada, haciendo posible su búsqueda interior: «El sol doraba la arena y hacía brillar el agua que se había filtrado más allá de las dunas ... no era de extrañar la risa de la joven, si es que se sentía tan feliz como yo²²».

El día de Nochevieja la narradora se encuentra con Enric, el padre soltero a quien primero había conocido en la cola de facturación en el aeropuerto de Barcelona y quien le invita a cenar esa noche con él y sus anfitriones tunecinos. Al escuchar el relato de su experiencia del día anterior, un joven del grupo le cuenta la leyenda de la diosa del atardecer, la de la risa cristalina cuya mirada embriaga, y que se les aparece a los que han sido cautivados por la magia de la isla. Muchos, añade, han desaparecido en su búsqueda.

Aunque le resta importancia al cuento, el recuerdo del vínculo con el paisaje que sintió refuerza la convicción de la narradora que ha sido seducida por el hechizo de la isla:

²⁰ *Ibid.*, p. 191.

²¹ *Ibid.*, p. 182.

²² *Ibid.*, p. 186.

Me parecía llevar mucho tiempo en ella, conocerla desde hacía siglos, y ... fue de vuelta de Houmt Souk ... cuando me invadió una gran alegría, una sensación de plenitud, de saberme capaz de recrearme en cada matiz de la luz, la tibieza, la dulce caída de la tarde²³.

Es una sensación que evoca otros escenarios del mundo narrativo de Puértolas en los que un sentimiento de bienestar y plétora acompaña una transformación en la vida interior de la protagonista. Recuerda el momento en que Pauline saborea el vino que recibió en recompensa por su ayuda, o los sentimientos de Lilly al contemplar la puesta de sol sobre el Pacífico después de la visita a su maestro.

Cuando la narradora regresa a Houmt Souk al día siguiente, apropiadamente el primer día del año, para acudir a su cita con Enric, el esfuerzo físico del trayecto, en una vieja bicicleta pedaleando contra el viento, sugiere la dificultad de su viaje interior²⁴. Asimismo, refleja en un plano creador uno de los objetivos de Puértolas como narradora: «La lucha por la identidad es un asunto muy arduo y yo he tratado de acercarme a ese misterio²⁵». La agradable tarde pasada con Enric parece presagiar una nueva relación. «Vas con un hombre, y vuelves con otro²⁶» observa escuetamente. Sin embargo, su rechazo de la oferta de Enric de llevarla de vuelta a su hotel es emblemático de la travesía interna en que se ha embarcado y que aún está en marcha: «Tenía el viento a favor y necesitaba ese recorrido y ese tiempo para mí²⁷».

En el camino de vuelta, la narradora avista otra vez a la misteriosa joven en el mismo lugar al lado de la carretera, pero el segundo encuentro dista del tono del primero. La española resiste la insistencia de la muchacha de seguirla y logra evadirse pedaleando sin parar. El miedo de la narradora a perderse, a desaparecer como los admiradores de la diosa de la leyenda, es reflejado espacialmente por el paisaje al

²³ *Ibid.*, p. 190.

²⁴ La autora revela en *La vida oculta* que hizo un viaje similar en bicicleta durante una estancia en Jerba y que el relato recoge «casi intactas» las impresiones que en ella hizo el paisaje de la isla. PUÉRTOLAS, Soledad, *La vida oculta*, *op. cit.*, p. 270.

²⁵ LUCENA, Joanne, *op. cit.*, p. 45.

²⁶ PUÉRTOLAS, Soledad, *Adiós a las novias*, *op. cit.*, p. 194.

²⁷ *Id.*

que señalaba la muchacha: «las arenas cubiertas de matorrales morados, surcados por senderos que llegaban a la frontera del mar²⁸». La celebración de lo diferente y la empatía por el otro han sido al parecer abandonadas. Pero se destilan en el apenado reconocimiento de la narradora a la vuelta al hotel que quizás «la diosa del atardecer» quería solamente ofrecerle un vistazo al otro lado de las dunas de «un lugar perfecto, el paraíso²⁹». El lector no puede más que inferir que esta mujer, que transforma las imágenes que ve en metáforas, ha experimentado una epifanía: esas sendas a las que apuntaba la muchacha le revelaron a la narradora el peligro de desviarse de su travesía íntima y le condujeron a la intuición de la necesidad de fraguar su identidad independientemente de cualquier hombre o relación. Lo prioritario era no cejar en el proceso de auto-descubrimiento.

La muchacha misteriosa es igualmente una encarnación de la poética de Soledad Puértolas: el esfuerzo de la autora de plasmar en su narrativa «la fugacidad de una situación, o la fugacidad del paso de un personaje ante nuestros ojos, y el comprender que ahí hay una historia indescifrable, pero con la que tenemos mucho que ver³⁰». La muchacha-diosa, quizás una empleada de un hotel de la zona, como habían conjeturado los comensales la noche anterior, ejemplifica además la necesidad que Puértolas ha reconocido por distanciarse de vez en cuando de la carga del realismo: «me pesaba mucho la realidad³¹». Tal exigencia le ha llevado a crear obras como *Si al atardecer el mensajero* con su ángel protagonista o *La rosa de plata*, recreación feminista de la leyenda arturiana.

El cruce de la narradora con la muchacha enigmática introduce asimismo el papel del azar y su conexión con otros hilos narrativos, como los encuentros fortuitos que proliferan en el mundo narrativo de Puértolas, los que alivian la soledad y que dan sentido a la vida: «(...) es un signo de que en la vida no estás solo, sino dentro de un cuadro más grande. Y esa es mi sensación de vida, buscar el azar, dar sentido al azar (...)»³².

²⁸ PUÉRTOLAS, Soledad, *Adiós a las novias*, op. cit., p. 195.

²⁹ *Id.*

³⁰ PRÁDANOS, Luis, op.cit., p. 110.

³¹ *Id.*

³² PRÁDANOS, Luis, op.cit., p. 113.

Así pues, la tarjeta que Enric desliza en la mano de la narradora al emprender una madrugada el viaje de vuelta a España, es introducida en su bolsillo y perdida para siempre. La auto-afirmación es acompañada por la luz que surge de las nubes: «Amanecía cuando el avión se elevó La luz anaranjada poco a poco se disolvió y se convirtió en brillante luz blanca, hiriente, (...)»³³. La imagen luminosa resalta para la narradora la lucidez interior, el destello del auto-descubrimiento, el amanecer de la identidad en vías de construcción. Y para el lector el escueto final evoca la iluminación que resulta después de reunir las claves, las etapas en la travesía de una mujer, y entrever el desenlace de la epifanía. Es un acertado final a un relato abierto – el tipo preferido de la autora – y en el que vierte su visión de la creación narrativa: "mi sensación de final es que no existe final. Sólo puedo dar como conclusión un fulgor, una chispa"³⁴. La conclusión sugiere también la deseada comunicación entre autor y lector, entre el yo y el otro. Tal como lo expresó Puértolas en su discurso de ingreso en la Real Academia:

En el fondo de tanta palabra, de tanta narración, de tanto contar y tanto escuchar, late siempre la esperanza de que en algún momento sobrevenga el milagro del mutuo entendimiento y se vislumbre la luz de una verdad"³⁵.

Bibliografía citada:

LUCENA, Joanne, «*Historia de un abrigo: Women's Search for an Anchor in the Modern World*», en Kyra Kietrys y Montserrat Linares (eds.), *Women in the Spanish Novel Today: Essays on the Reflection of Self in the Works of Three Generations*, Jefferson, North Carolina; London, McFarland and Company, Inc., 2009, p. 39-55.

³³ PUÉRTOLAS, Soledad, *Adiós a las novias*, *op. cit.*, p. 196.

³⁴ *id.*

³⁵ PUÉRTOLAS, Soledad, *Aliados: Los personajes secundarios del 'Quijote'*, Discurso de ingreso a la Real Academia, leído el 21 de noviembre de 2010, Madrid, Real Academia Española 2010, p. 39.

POPE, Randolph, «Misterios y epifanías en la narrativa de Soledad Puértolas», en Alfonso de Toro y Dieter Ingenschay (eds.), *La novela española actual: Autores y tendencias*, Kessel, Reichenberger, 1995, p. 271-301.

PRÁDANOS-GARCÍA, Luis, «Entrevista con Soledad Puértolas llevada a cabo en Madrid el 18 de abril de 2005» en *Los silencios fenomenológicos en Soledad Puértolas*, tesis inédita de Master of Arts, Texas Tech University, 2006, p. 103-124.

PUÉRTOLAS, Soledad, «Camino de Houmt Souk» en *Adiós a las novias*, Barcelona, Anagrama, 2000, 172-196.

---, *Aliados: Los personajes secundarios del 'Quijote'*, Discurso de ingreso a la Real Academia, leído el 21 de noviembre de 2010, Madrid, Real Academia Española 2010.

---, *Burdeos*, Barcelona, Anagrama, 1986.

---, "El cofre del tesoro" en Francisca González Arias (ed.), *Nostalgia de los demás*, Valladolid, Ediciones de la Universidad de Valladolid, 2014, p. 170-172.

---, "Lo complementario esencial" en Francisca González Arias (ed.), *Nostalgia de los demás*, Valladolid, Ediciones de la Universidad de Valladolid, 2014, p.172-174.

---, "El cuarto secreto" en *Adiós a las novias*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 119-130.

---, "La indiferencia de Eva" en *Una enfermedad moral* (1982), Barcelona, Anagrama, 1988, p. 25-36.

---, "El origen del deseo" en *Una enfermedad moral* (1982), Barcelona, Anagrama, 1988, p. 121-126.

---, *Historia de un abrigo*, Barcelona, Anagrama, 2005.

---, *La rosa de plata*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

---, *Queda la noche*, Barcelona, Planeta, 1989.

---, *Si al atardecer llegara el mensajero*, Barcelona, Anagrama, 1995.

---, *La vida oculta*, Barcelona, Anagrama, 1993.